ESTRATEGIA ANDALUZA DE RESTAURACIÓN DE RÍOS AFLUENTES DE LA MÁRGEN DERECHA DEL GUADALQUIVIR

ACUERDOS Y CONCLUSIONES

En la Reunión de Trabajo celebrada el pasado 2 de diciembre de 2009 en la sede de la Agencia Andaluza del Agua en Córdoba, el Prof. Dr. Carlos Fernández-Delgado hizo la presentación del informe “Estado de conservación de los ríos de la margen derecha del Guadalquivir según su comunidad de peces y propuestas de actuación”.

En dicho informe fruto de un trabajo científico se obtienen las siguientes conclusiones:

1º.- La comunidad piscícola integra los efectos sinérgicos de los distintos impactos que reciben los ríos a lo largo del tiempo y del espacio, y por ello resulta un gran indicador de su estado ecológico. Por otra parte, su estudio resulta relativamente más sencillo que el de otras comunidades acuáticas, y los resultados obtenidos son más fácilmente valorados e interpretados por personas no especialistas, resultando por ello ser un grupo biológico de gran interés para diseñar tareas de restauración y conservación de los ríos con mayor aceptación social.

2º.- De los 391 tramos fluviales muestreados en los años 2007 y 2008, casi una tercera parte de ellos (145) no presentaron peces. Ello se ha relacionado con diferentes causas, encontrando 32 tramos secos (22 %), 23 tramos con aguas residuales (16 %), 13 tramos con aguas de buena calidad pero sin corriente (9 %) y el resto, 77 tramos, con aguas de buena calidad con corriente (53 %). En los tramos fluviales con peces (246), la comunidad piscícola presenta mayor número de especies alóctonas que autóctonas en 44 tramos (casi el 18 %), si bien en 175 tramos, que suponen casi dos tercios del total, todavía se mantiene una comunidad piscícola sin especies alóctonas.

3º.- De este análisis se deduce que los ríos estudiados de la margen derecha del Guadalquivir presentan en muchos casos unas comunidades piscícolas de gran interés, conteniendo especies de gran valor de conservación como el jarabugo, la trucha común, la anguila y la pardilla entre otras, pero también son muy frecuentes los tramos en que la comunidad piscícola está degradada o no existe.

4º.- Como principales causas de esta degradación o desaparición de los peces en los ríos se mencionan la destrucción y degradación del hábitat, debidas a falta de caudales circulantes, ocupaciones en los cauces o contaminación de las aguas, así como la fragmentación del continuo fluvial, en este caso debida a la presencia de barreras transversales (presas y azudes) que están impidiendo el tránsito de las especies para su reproducción, refugio, recolonización, etc.

5°.- Se detecta que el número de especies autóctonas presentes en los ríos de la margen derecha del Guadalquivir es mayor cuanto mayor es el porcentaje de uso forestal de la cuenca vertiente, así como menor es el número de presas y embalses que existen en los tramos aguas arriba. Lo contrario sucede con el número de especies alóctonas o exóticas, que aumentan con el porcentaje de uso agrícola o urbano de la cuenca vertiente, y con la intensidad de la regulación de los caudales.

6°.- Como medidas de gestión para mitigar los impactos existentes y mejorar la comunidad piscícola de los ríos estudiados se apuntan las siguientes:

- a) Recuperación del régimen mediterráneo de los ríos regulados, reintroduciendo las crecidas de otoño e invierno y los estiajes de verano. Con ello se trata de favorecer a las especies autóctonas aclimatadas a este régimen mediterráneo, frente a las alóctonas procedentes de otras regiones geográficas, que proliferan al regular y hacer más homogéneo el régimen a lo largo del año.
- b) Mejora de la calidad de las aguas, controlando los vertidos urbanos directos a los cauces con el fin de disminuir la contaminación orgánica y mejorar la oxigenación de las aguas, y evitando la contaminación difusa procedente de los terrenos agrícolas.
- c) Eliminación de obstáculos transversales hoy día en desuso y permeabilización de algunas grandes presas, con el fin de facilitar el paso de peces y la continuidad fluvial.
- d) Desarrollo de planes de erradicación de especies alóctonas como el gobio o la percasol en determinados ríos, así como planes de investigación para el análisis de la desaparición de especies nativas como la boga.
- e) Creación de reservas fluviales para las especies más sensibles o comunidades de mayor interés, abarcando no solo los respectivos tramos fluviales sino también la cuenca vertiente a los mismos.

Tras un activo y prolongado debate de este Informe por parte de los asistentes, se ponen de manifiesto los siguientes acuerdos y conclusiones:

1.- Conservar los tramos fluviales que hoy día se mantienen en mejor estado ecológico es la tarea más urgente y de mayor interés en la gestión de los ríos de Andalucía. Para ello es necesario evitar deterioros adicionales, mitigar los impactos existentes y controlar la sobreexplotación de acuíferos, además de las tareas propias de protección y conservación de los tramos fluviales correspondientes.

2.- Es indudable que la agricultura es una fuente de riqueza económica y de interés social en Andalucía, siendo uno de los grandes ejes de mantenimiento de las poblaciones en el medio rural, pero supone una de las presiones más significativas en los ríos a través de la demanda de agua para el regadío. La regulación de los caudales

con presas y embalses representa hoy día uno de los mayores impactos en los ríos andaluces, afectando a la mayor parte de su red fluvial.

3.- Con el fin de mejorar la situación actual, se considera necesario que la administración analice las concesiones de agua de riego, haciéndolas compatibles con la conservación de los ecosistemas, y establezca unos límites para el crecimiento de la demanda de agua y superficie de riego, mientras que a los regantes se les solicita el cumplimiento de las normativas vigentes, la denuncia de apertura o mantenimiento de pozos ilegales que contribuyen al deterioro hídrico, y la retirada en su caso de la ocupación del dominio público hidráulico.

4.- Son los núcleos urbanos e industriales los principales focos de contaminación de las aguas de los ríos, y todavía existen numerosos vertidos directos a los cauces. Pero las actividades agrícolas también contribuyen al deterioro de la calidad de las aguas, aportando una contaminación difusa por sólidos en suspensión, fertilizantes y herbicidas que en muchos ríos andaluces son de gran importancia ecológica y económica. En ambos casos es necesario que la Agencia Andaluza del Agua establezca mecanismos para la mejora de la calidad de los caudales circulantes, siendo un requisito indispensable para la mejora de las comunidades biológicas.

5.- El exceso de sólidos en suspensión en las aguas del Guadalquivir representa uno de los principales problemas ambientales de este río. Dichos sólidos en suspensión proceden en su mayor parte de la erosión de los suelos con olivares de su tramo medio, entre el embalse del Tranco de Beas y Peñaflor, y suponen una grave afección directa a las comunidades piscícolas, así como una causa notable de degradación del hábitat (ej. colmatación de frezaderos, aterramiento de orillas y riberas, modificación del substrato del lecho, etc.).

6.- Para llevar a cabo la restauración de los ríos es necesario disponer de los terrenos colindantes que pertenezcan al sistema fluvial, y para ello se requieren normativas y directrices para realizar expropiaciones, deslindes y acuerdos con los propietarios ribereños, así como mejorar la vigilancia y el control de los tramos restaurados.

7.- La restauración ecológica de los ríos, y por extensión la de los restantes sistemas naturales, requiere una revisión del actual modelo de vida, modelo de producción y modelo de consumo. Se trata de reconocer límites al aumento de producción y de consumo que vienen impuestos por las características naturales del territorio andaluz, y de afrontar cuanto antes la necesidad de hacer las cosas de manera distinta, sin perder renta agraria o bienestar social pero buscando un equilibrio entre el desarrollo socio-económico y la protección ambiental. Se reconoce la dificultad de plantear soluciones o avances a corto plazo, ante problemas que afectan a varios sectores, a diferentes administraciones, distintas escalas de trabajo, etc.

8.- La diversificación de cultivos y de productos elaborados, frente a la tendencia actual a la homogeneización de la agricultura (ej. intensificación del olivar), así como el fomento a la agricultura ecológica o de conservación, disminuyendo los aportes energéticos y de materias primas, y la generación de residuos, abren hoy día nuevas perspectivas para un desarrollo rural más sostenible a largo plazo. Estas alternativas agrícolas que reducen el consumo de agua y el aporte de abonos y productos fitosanitarios van a permitir la mejora ambiental de los ríos, y deberán ser promovidas por las diferentes administraciones, ofreciendo un atractivo a las nuevas generaciones de agricultores.

9.- Los nuevos planes de ordenación del territorio deben incorporar los objetivos de restauración y conservación de los ríos, proponiendo una acertada gestión de las cuencas vertientes y una asignación de usos del suelo acorde con la conservación de reservas fluviales y protección de las zonas inundables. Para ello es necesario contar con la información apropiada sobre deslindes, zonas inundables y protección del dominio público hidráulico.

10.- En la consideración de alternativas para la restauración de los ríos se debe de trabajar con análisis de costes/beneficios, reconociendo que la sociedad andaluza debe estar bien informada de los costes ambientales que asume con la situación actual, así como los costes y beneficios que podrían derivarse de actuaciones como cambios en la producción agrícola, concertación de caudales ambientales, o cambios en el modelo de ordenación territorial. En este sentido se resalta la dificultad de que unos agentes sociales convencen a los otros, y la necesidad de establecer estrategias que unan, más que dividan, a todos los gestores y colectivos afectados en pro de la mejora ambiental de los ríos andaluces.

11.- Se considera de gran importancia recuperar la identidad de Andalucía con el río Guadalquivir, mejorar la percepción social de este río y recuperar su estado ecológico preservando sus opciones de uso por parte de las generaciones futuras.

12.- Se pone en evidencia el gran interés que despierta hoy día la restauración de los ríos, la existencia de numerosos temas a debatir y consensuar, y el interés de formar grupos de trabajo más pequeños, que aborden temáticas más concretas sobre las que se pueda avanzar más en la formulación de propuestas y alternativas de mejora.

Córdoba, 2 de diciembre de 2009